Lucas 24 - Torres Amat

- 1. Mas el primer día de la semana, muy de mañana, fueron estas mujeres al sepulcro, llevando los aromas que tenían preparados.
- 2.Y encontraron apartada la piedra del sepulcro.
- 3. Pero habiendo entrado dentro, no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.
- 4.Y quedando muy consternadas con este motivo, he aquí que se aparecieron de repente junto a ellas dos personajes con vestiduras resplandecientes.
- 5.Y quedando llenas de espanto, y teniendo inclinado el rostro hacia la tierra, los ángeles les dijeron: ¿Para qué andáis buscando entre los muertos al que está vivo?
- 6. No está aquí, sino que resucitó; acordaos de lo que os previno, cuando estaba todavía en Galilea,
- 7.diciendo: Conviene que el Hijo del hombre sea entregado en manos de hombres pecadores, y crucificado, y que al tercer día resucite.
- 8. Ellas, en efecto, se acordaron de las palabras de Jesús.
- 9.Y volviendo del sepulcro, anunciaron todas estas cosas a los once y a todos los demás.
- 10.Las que refirieron esto a los apóstoles eran María Magdalena, y Juana, y María madre de Santiago, y las otras sus compañeras;
- 11.si bien estas nuevas las miraron ellos como un desvarío; y no las creyeron.
- 12. Pedro, no obstante, fue corriendo al sepulcro, y asomándose a él, vio la mortaja sola allí en el suelo, y se volvió admirando para consigo el suceso.
- 13.En este mismo día dos de ellos iban a una aldea llamada Emmaús, distante de Jerusalén el espacio de sesenta estadios;
- 14.y conversaban entre sí de todas las cosas que habían acontecido.
- 15. Mientras así discurrían y conferenciaban recíprocamente, el mismo Jesús juntándose con ellos caminaba en su compañía;
- 16.mas sus ojos estaban como deslumbrados para que no le reconociesen.
- 17.Les dijo, pues: ¿Qué conversación es esa que caminando lleváis entre los dos, y por qué estáis tristes?
- 18.Uno de ellos, llamado Cleofás, respondiendo, le dijo: ¿Tú sólo eres tan extranjero en Jerusalén , que no sabes lo que ha pasado en ella estos días?
- 19.Replicó él: ¿Qué? Lo de Jesús Nazareno, respondieron, el cual fue un profeta, poderoso en obras y en palabras, a los ojos de Dios y de todo el pueblo;
- 20.y cómo los príncipes de los sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron a Pilatos para que fuese condenado a muerte y lo han crucificado.
- 21. Mas nosotros esperábamos que él era el que había de redimir a Israel; y no obstante, después de todo esto, he aquí que estamos ya en el tercer día después que acaecieron dichas cosas.
- 22.Bien es verdad que algunas mujeres de entre nosotros nos han sobresaltado, porque antes de ser de día fueron al sepulcro,
- 23.y, no habiendo hallado su cuerpo volvieron, diciendo habérseles aparecido unos ángeles, los cuales han asegurado que está vivo.
- 24. Con eso algunos de los nuestros han ido al sepulcro, y hallado ser cierto lo que las mujeres dijeron; pero P 1/3

Lucas 24 - Torres Amat

- a Jesús no le han encontrado.
- 25. Entonces les dijo él: ¡Oh necios, y tardos de corazón para creer todo lo que anunciaron los profetas!
- 26. Pues, ¿por ventura no era conveniente que el Cristo padeciese todas estas cosas, y entrase así en su gloria?
- 27.Y empezando por Moisés, y discurriendo por todos los profetas, les interpretaba en todas las Escrituras los lugares que hablaban de él.
- 28. En esto llegaron cerca de la aldea adonde iban; y él hizo ademán de pasar adelante.
- 29. Mas le detuvieron por fuerza, diciendo: Quédate con nosotros, porque ya es tarde, y va ya el día de caída. Entró, pues, con ellos.
- 30.Y estando juntos a la mesa, tomó el pan, y lo bendijo, y habiéndolo partido, se los dio.
- 31. Con lo cual se les abrieron los ojos, y le conocieron; mas él desapareció de su vista.
- 32. Entonces se dijeron uno a otro: ¿No es verdad que sentíamos abrasarse nuestro corazón, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?
- 33.Y levantándose al punto regresaron a Jerusalén , donde hallaron congregados a los once y a otros de su séquito,
- 34.que decían: El Señor ha resucitado realmente, y se ha aparecido a Simón.
- 35. Ellos por su parte contaban lo que les había sucedido en el camino, y cómo le habían conocido al partir el pan.
- 36. Mientras estaban hablando de estas cosas, se presentó Jesús en medio de ellos, y les dijo: La paz sea con vosotros: Soy yo, no temáis.
- 37. Ellos, atónitos, y atemorizados, se imaginaban ver a algún espíritu.
- 38.Y Jesús les dijo: ¿De qué os asustáis y por qué dais lugar en vuestro corazón a tales pensamientos?
- 39. Mirad mis manos y mis pies, yo mismo soy, palpad, y considerad que un espíritu no tiene carne, ni huesos, como vosotros veis que yo tengo.
- 40. Dicho esto, les mostró las manos y los pies.
- 41. Mas como ellos aún no lo acabasen de creer, estando como estaban fuera de sí de gozo y de admiración, les dijo: ¿Tenéis aquí algo de comer?
- 42. Ellos le presentaron un pedazo de pez asado y un panal de miel.
- 43. Comido que hubo delante de ellos, tomando las sobras se las dio.
- 44.Les dijo en seguida: Ved ahí lo que os decía, cuando estaba aún con vosotros, que era necesario que se cumpliese todo cuanto está escrito de mí en la ley de Moisés, y en los profetas, y en los salmos.
- 45. Entonces les abrió el entendimiento para que entendiesen las Escrituras.
- 46.Y les dijo: Así estaba ya escrito, y así era necesario que el Cristo padeciese, y que resucitase de entre los muertos al tercer día.
- 47.y que en nombre suyo se predicase la penitencia y el perdón de los pecados a todas las naciones, empezando por Jerusalén .
- 48. Vosotros sois testigos de estas cosas.
- 49.Y yo voy a enviaros lo que mi Padre os ha prometido por mi boca: entretanto permaneced en la ciudad, P 2/3

Lucas 24 - Torres Amat

hasta que seáis revestidos de la fortaleza de lo alto.

- 50. Después los sacó afuera camino de Betania; y levantando las manos les echó su bendi-ción.
- 51.Y mientras los bendecía, se fue separando de ellos, y elevándose al cielo.
- 52.Y habiéndole adorado, regresaron a Jerusalén con gran júbilo.
- 53.Y estaban de continuo en el templo, alabando y bendiciendo a Dios. Amén.

Biblia Torres Amat Copyright © Félix Torres Amat. Traducción de la Vulgata al castellano 1825. P 3/3